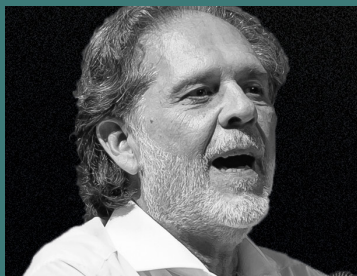
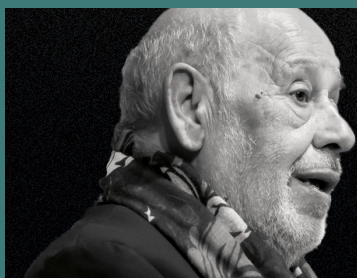


# CULTURA GITANA



Joaquín López Bustamante



Francisco Suárez Montaña



Tomasa Guerrero Carrasco,  
*La Macanita*

FUNDACIÓ PRIVADA

**Pere Closa** 

PER A LA FORMACIÓ I LA PROMOCIÓ DELS GITANOS A CATALUNYA



# CULTURA GITANA

Proyecto para el Éxito Educativo de los Niños, Niñas y Jóvenes Gitanos en Cataluña  
y para la Difusión de la Cultura del Pueblo Gitano.

Título: **Cultura Gitana**

Autores: **Joaquín López Bustamante, Francisco Suárez Montaña y Tomasa Guerrero Carrasco, La Macanita**

Coordinador General: **Sebastián Porras Soto**

Diseño y maquetación: **Marina Montilla Chulià**

Coordinadoras: **Lara Mediavilla Calvo y Yasmina Berkane Pais**

Fotografías de la cubierta: **Sergi Panizo**

Impresión: **Arts Gràfiques Venus**

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir ninguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio usado -electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc.-, sin permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

© **Fundació Privada Pere Closa**

Francesc Macià, 36, entresol - 08912 - Badalona

Primera edición: **abril de 2026**

Depósito legal: **DL B 5349-2026**

Impreso en España / Printed in Spain

# CULTURA GITANA

Joaquín López Bustamante

Francisco Suárez Montaña

Tomasa Guerrero Carrasco, *La Macanita*



## Índice

### 7

Introducción

Difusión de la rica y heterogénea cultura gitana

### 10

*La puerta entorná: poesía flamenca y gitanidad*

Joaquín López Bustamante

### 24

Nuestro teatro: hacia una dramaturgia gitana

Francisco Suárez Montaña

### 36

El cante gitano: una transmisión vivencial

Tomasa Guerero Carrasco, *La Macanita*



## Introducción

### **Difusión de la rica y heterogénea cultura gitana**

La edición del presente libro se enmarca en la vertiente cultural de la iniciativa de la Fundació Privada Pere Closa titulada Proyecto para el Éxito Educativo de los Niños, Niñas y Jóvenes Gitanos en Cataluña y para la Difusión de la Cultura del Pueblo Gitano, que cuenta con la financiación de The Nando and Elsa Peretti Foundation. Este proyecto pretende ayudar a garantizar el éxito educativo de los alumnos y las alumnas gitanas, fundamentalmente, para conseguir la normalización de su presencia en las aulas trabajando con el alumnado, el profesorado y las familias y, también, pretende dar a conocer la rica y heterogénea cultura gitana, especialmente, en el ámbito educativo. El proyecto contempla cuatro ámbitos de acción: educativo, de género, cultural y comunicativo.

Queremos dar a conocer la cultura gitana, entre los alumnos de primaria y de secundaria de diversas localidades catalanas -excepcionalmente, también, de algunas localidades del resto de España-, con el fin de trasladar una imagen positiva del pueblo gitano que sea real y libre de prejuicios y autoestereotipos. Estas actividades

tienen como beneficiarios indirectos al profesorado, a las familias de los alumnos y, por lo tanto, a la sociedad en su conjunto. El público adulto también quiere ser una de las dianas. Deseamos difundir la especificidad de la cultura gitana como una cultura diferente, próxima y enriquecedora para todos, y deseamos promover el respeto para todas sus manifestaciones. Una cultura que forma parte del mosaico que compone la realidad diversa de nuestra sociedad. La cultura de nuestro pueblo, que ha sido perseguida durante siglos, que todavía hoy en día continúa sufriendo agresiones y que es desconocida por la mayoría, requiere el reconocimiento institucional que merece y el respeto del resto de la sociedad. Las actividades desarrolladas son Cuentos Rromane, ¿Quiénes somos los Rroma?, La Rromipen en las Letras, Teatro Rromano y Cultura Gitana. La vertiente cultural del proyecto trabaja, cada curso escolar, con unos 3.800 alumnos.

En el terreno cultural, queremos difundir la cultura gitana, contribuir a la ruptura de las ideas preconcebidas y de los estereotipos sobre el pueblo gitano, acercar la realidad gitana al ámbito escolar y a la sociedad en general (lengua, cuentos, música, historia, literatura, teatro, geografía), incrementar el nivel de autoestima de los niños y jóvenes gitanos e implicarlos en la actividad escolar, potenciar una educación intercultural en el marco de una realidad plural y fomentar el ejercicio de la lectura.

La actividad Cultura Gitana consiste en una conferencia anual, abierta al público adulto en general, con el objetivo de escuchar la voz de una persona gitana que ha desarrollado con excelencia su trayectoria formativa y profesional en

el terreno cultural. El volumen que tiene usted entre sus manos transmite las palabras de Joaquín López Bustamante, periodista y escritor, de Francisco Suárez Montaña, dramaturgo y director de escena, y de Tomasa Guerrero Carrasco, *La Macanita*, cantaora, para hablar de poesía, teatro y canto, respectivamente. Y la actividad Cultura Gitana, también, contempla la edición de un libro que recopila los textos de estos tres autores. Este es el libro en el que podrán adentrarse en tres disciplinas artísticas de la mano de tres profesionales gitanos de alta alcurnia.

**LA PUERTA  
ENTORNÁ:  
POESÍA  
FLAMENCA Y  
GITANIDAD**

Joaquín López Bustamante

El flamenco, declarado por la UNESCO como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, es la manifestación artística más representativa de los gitanos españoles. El pueblo gitano ha sido fundamental en su génesis, así como en su evolución y transmisión. Las formas expresivas gitanas en el cante, la música y la danza han sido determinantes en la historia de este arte ya universal y la transmisión vivencial entre los linajes gitanos, desde hace casi dos siglos, configura un hecho cultural que trasciende lo puramente artístico, para convertirse también en un aspecto identitario relacionado con la cosmovisión gitana.

Un aspecto muy relevante del flamenco lo encontramos en las letras de los cantes: un repertorio de coplas -de autoría anónima en su inmensa mayoría- que conforman un corpus poético de gran belleza y profundidad. La lírica popular flamenca, con su brevedad, alcanza cotas de emoción al ser cantadas en los diferentes estilos flamencos.



Poesía popular que cuenta o sugiere una historia, poesía que puede ser un aforismo, poesía que *dice más de lo que dice*, con el poder de, a veces, tan solo tres versos, con tan sólo 24 sílabas, lanza un dardo a la sensibilidad de quien la escucha. Una soleá tradicional, que interpretó magistralmente la cantaora Fernanda de Utrera, dice:

*Dejo la puerta entorná  
por si alguna vez te diera  
la tentación de empujar*

Esta copla es uno de los numerosos ejemplos de la creación gitana ágrafa de una poesía popular para ser cantada, que ha ido nutriendo un cancionero, transmitido y recreado de generación a generación.

*La gitana que camelo  
tiene los ojos azules  
de tanto mirar al cielo*

Coplas que son de todos y no son de nadie. El poeta Manuel Machado, gran aficionado al flamenco y estudioso de la lírica popular, sentenció:

*Hasta que el pueblo las canta  
las coplas coplas no son  
y cuando las canta el pueblo  
ya nadie sabe el autor*

Esta característica de la lírica popular queda también reflejada en el poemario *Coplas de nadie*, de Francisco Díaz:

*Las coplas son como el aire  
para que sean de todos  
tienen que no ser de nadie*

Desde el punto de vista léxico, la lírica flamenca presenta algunas características muy singulares: la presencia de arcaísmos de la lengua castellana; de andalucismos, vocablos pertenecientes a las hablas andaluzas y un numeroso repertorio léxico de gitanismos, palabras en caló, la lengua mixta de origen romaní hablada por los gitanos españoles. También es relevante el uso del diminutivo, con valores semánticos muy peculiares tanto en nombres y adjetivos como, incluso, en las conjugaciones verbales:

*En el hospitalito,  
a mi manita derecha  
allí tenía mi compañerita  
la camita hecha*



Sebastián Porrás Soto y Joaquín López Bustamante. Fotografía: Sergi Panizo.

La copla flamenca nos habla de los grandes temas de la vida y de la creación artística: el amor y la muerte. Amores y desamores: sentimientos que nos atraviesan a todos. Un ejemplo de Eros y Tanatos en la lírica flamenca sería esta conmovedora letra:

*yo me quisiera morir  
a ver si tú te ponías  
lutito negro por mí*

El amor y el desamor presente en la poética flamenca: a través de los secretos, las promesas, los celos, las mentiras y las verdades, los requiebros y los denuestos, las maldiciones, los juramentos, todo ello convertido en sentenciosos y hermosos aforismos flamencos, en definitiva narrando las penas y las alegrías que a todos nos tiene reservadas nuestras vidas.

El flamenco como resistencia. Ya en las primeras recopilaciones de letras flamencas, en la segunda mitad del siglo XIX, encontramos referencias a la historia del pueblo gitano en España, a sus persecuciones a través de estilos flamencos como las tonás, las deblas o los marinetes:

*Cuando yo estaba en prisiones  
solito me entretenía  
en contar los eslabones  
que mi cadena tenía*

**«¿Cómo puedo recordar  
lo que no viví contigo  
si nunca llegó a pasar?  
Qué cosas pasan...  
que sin haber pasado  
son recordadas»**

Joaquín López Bustamante



Y en casi dos siglos de arte flamenco, la cosmovisión gitana está presente en un corpus poético que puede servir para comprender cómo ha sido nuestra historia y para acercarnos a los valores de la cultura gitana, a sus saberes y a sus sentires. La imbricación de lo culto y lo popular tiene su ejemplo paradigmático en la obra de José Heredia Maya (1947-2010) poeta, dramaturgo y profesor gitano. Su obra teatral *Camelamos Naquerar* (Queremos hablar), estrenada en 1975, fue el primer grito literario contra el secular antigitanismo: en la dramaturgia y en la poesía de Heredia Maya, encontramos la reivindicación de la lírica popular y del caló. Su primer poemario fue *Penar Ocono* (1973), en el que el poeta utilizaba registros métricos y léxicos del flamenco para iniciar así una incipiente literatura gitana, voces romaníes que irían poco a poco surgiendo para, desde distintos géneros literarios, hablar de los gitanos y de lo gitano desde dentro, con narrativas propias, alejadas de las visiones exógenas plagadas -en el mejor de los casos- de tópicos romantizados, cuando no de abierto desprecio y maltrato a la cultura gitana.

Otro artista referencial en la lírica flamenca fue el guitarrista, cantaor y poeta Manuel Molina, con el que mi generación descubrió la nueva lírica flamenca a través del dúo Lole y Manuel. Fue deslumbrante. El aliento poético de Manuel impregnó de lirismo, de emoción y de gitanidad el nuevo flamenco, que surgía en los años 70 del pasado siglo, y acercó hasta la música gitana a las nuevas generaciones y a públicos hasta entonces ajenos al flamenco.

Reivindicar la lírica popular y apostar por la creación de nuevas letras flamencas, recogiendo el legado y la esencia de estas formas expresivas, es lo que pretendemos algunos autores, renovando y actualizando el repertorio del flamenco con el respeto que este arte merece.

En mi poemario *La puerta entorná* (Libros de la Herida, 2021) podemos leer coplas como estas, que fueron escritas con la intención de que vuelen desde el papel al corazón y a la voz del cantaor o la cantaora:

*No supe que me querías.  
Yo nunca supe esas cosas  
que tan solo tu sabías.*

*Una reja en el balcón,  
un candaíto en la puerta  
y un nudo en el corazón.*

*Aunque sé que te he perdido,  
sigo escribiendo tu nombre  
en ese renglón torcido.*

*Solito en mi laberinto  
sin saber por qué viniste  
sin saber por qué te has ido*

*Pregunté por dónde andabas,  
y tenía contaítos  
los pasitos que tú dabas.*

*Quiero en mi casa  
menos espejos  
y más ventanas.*

Compartir mi poesía, en el encuentro organizado por la Fundació Privada Pere Closa, y recitar acompañado de la guitarra flamenca de Faletó Perona fue, además de una celebración identitaria, un verdadero placer. Y comprobar, de nuevo, que a través de la cultura y de la emoción compartida, podemos construir puentes, derribar prejuicios, conocernos mejor y querernos más.

## Joaquín López Bustamante

Es periodista y escritor. Ha publicado el poemario *La puerta entorná* (Libros de la Herida, 2022). Colabora en Radio Nacional de España, donde dirige y presenta, desde 2012, el programa *Gitanos: arte y cultura romaní*. Participó en la creación de la Fundación Instituto de Cultura Gitana, del Ministerio de Cultura, donde dirigió la revista *Cuadernos Gitanos* entre 2008 y 2019. Ha coordinado el ciclo *O Dikhipen: gitanos en el cine*, en la Filmoteca Española, y el congreso *Los gitanos y lo gitano en la cultura española*, en la Biblioteca Nacional.

Ha sido comisario de la exposición *Vidas Gitanas*, producida por Acción Cultural Española, y del ciclo *Literatura y Gitanidad*, en el Hay Festival of Literature and the Arts. Participó en el pabellón español de la Feria del Libro de Frankfurt de 2022. Ha recibido reconocimientos como el Premio de Comunicación de la Federación de Asociaciones Gitanas de Cataluña y el Premio Quijote Gitano de la Fundación Secretariado Gitano de Castilla-La Mancha.

Actualmente, imparte conferencias sobre temas como: *El léxico caló en el flamenco*, *Lírica y gitanidad: la cultura gitana a través de la lírica popular* y *Los gitanos que no dicen ole: del jazz manouche a la música balcánica*.



Fotografía: Sergi Panizo.

# **NUESTRO TEATRO: HACIA UNA DRAMATURGIA GITANA**

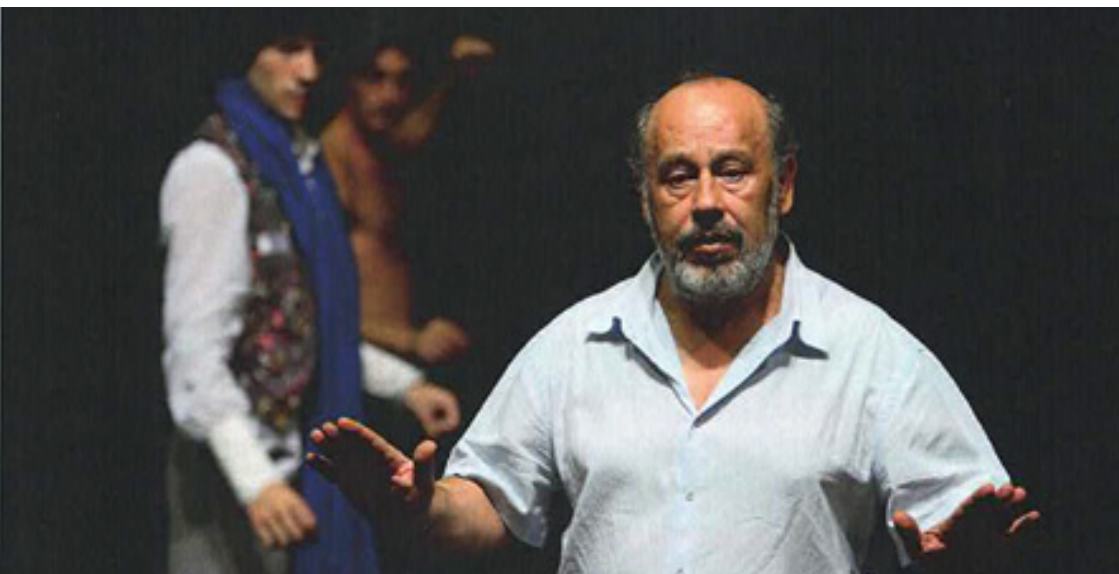
Francisco Suárez Montaña

El teatro es un *espacio vacío* con una puerta abierta por donde entra y sale el aire de la libertad. El arte del teatro tiene el poder de convocar en el escenario ideas y emociones que pertenecen al corazón de todos los hombres. En ese lugar se comparte, para reconocernos, nuestra identidad y cultura. Sobre esta premisa voy a intentar trazar desde mi experiencia teatral y de forma precisa, no una historia ni una estética sino la propuesta inédita de una *nueva dramaturgia* que surgió cuando en 1969 el Teatro Estudio Lebrijano presentó su *Oratorio*, un espectáculo dirigido por Juan Bernabé. Utilizando por primera vez el *arte flamenco* como lenguaje teatral, el Teatro Lebrijano sentó las bases primigenias de una fórmula que generó una nueva creación en la escena española. Y fue el *arte flamenco* la levadura que permitió crear esa *nueva dramaturgia*. Los componentes del Teatro Lebrijano eran aficionados al flamenco y al teatro: estudiantes y trabajadores que, ante las injusticias sociales de

su época, levantaron la voz para reivindicar sus derechos. Las utopías del Mayo del 68 estaban presentes. Aquello fue una exaltación artística del flamenco popular. Un espectáculo primitivo de fuerza arrolladora, de tremenda belleza y de honda sinceridad: un espejo en el que podíamos vernos reflejados.

Pero lo más sorprendente fue, que esa *nueva dramaturgia* se ajustó perfectamente en su representación teatral. Partiendo de las estructuras dramáticas del género trágico: cantos y danzas donde se invocaba a un dios para que ordenara el desorden del mundo, *los lebrijanos* lograron *sustituir* esa tradición literaria y musical, conocida desde hace miles de años, por el *cante* y el *baile flamenco*. El tema: el destino. Nadie como los griegos para revelar las tribulaciones del hombre ante los estorbos de la vida. El héroe derrotado y después valorado para convenir que el destino está en sus manos y no en la de los dioses. El texto de Alfonso Jiménez Romero, contenía en sí los elementos sustanciales de un teatro de carácter social y político. Eran años de lucha antifranquista y el teatro uno de los acicates culturales que más incidieron en esa lucha. Fue José Monleón, un crítico teatral, quien lo presentó en Madrid, después en el Festival de Nancy y de allí recorrió todo el mundo. Un éxito relevante. El teatro español tenía ya voz propia y su lenguaje, flamenco y universal, calaron de tal manera en un público que supo reconocerse en un nuevo hecho teatral que causó verdadero asombro.

Tres años más tarde, en 1972, apareció el grupo La Cuadra, con el espectáculo *Quejío*, creado y dirigido por Salvador Távora. Salvador, siguiendo los pasos artísticos, por supuesto más elaborados, del Teatro Lebrijano, introdujo en el escenario, con singular talento, buena parte del universo sonoro y



Francisco Suárez Montaña. Fotografía: Teatro Español.

dramático de lo andaluz con la voluntad de dar a conocer la identidad de su tierra, pero ya en sus puestas en escenas se avistaba y revelaba la gitanidad: una gitanidad convergente con lo andaluz marginal, pero cargada ya de una clara significación identitaria. Sus espectáculos flamencos se convirtieron en una seña de identidad: la del hombre enfrentado a las fuerzas soliviantadas del poder. En sus trabajos se manifestaba con gran sensibilidad, el empeño del ser humano por acabar con la injusticia y ser dueño de su propio destino. De nuevo, un teatro reivindicativo y altamente politizado. Sus montajes abrieron el cauce por donde discurriría más tarde, el río caudaloso de la *dramaturgia gitana*. Távora es reconocido y respetado en los ámbitos del teatro por su comprometido trabajo en la búsqueda de la identidad histórica de su país.

En 1976, se estrenó *Camelamos Naquerar*, de José Heredia Maya, con puesta en escena de Mario Maya. *Camelamos*, supuso, en el panorama teatral español de entonces, un acontecimiento extraordinario. Por primera vez, en un tablado, se escucharon por tonás y martinetes las pragmáticas antigitanas. Los bellísimos poemas de José Heredia, y la música y el baile de Mario Maya y Concha Vargas, de pura raíz gitana, contribuyeron no solo a dar a conocer nuestra historia, sino que, por primera vez, se oyó el grito de un pueblo perseguido y oprimido. La belleza de la puesta en escena, sobria y trágica, permitió la creación de esa *dramaturgia gitana* hasta entonces



inexistente. Este montaje y sus creadores fueron los artífices de una fórmula inacabada, no cerrada, basada en las primitivas ceremonias griegas. El asunto: el destino de los gitanos en su experiencia vital de siglos de marginación social, y el flamenco, marginal y trágico, les vino como anillo al dedo. Seres marcados por el infortunio exponiendo en las letras de sus cantes y en sus bailes el dolor de todo un pueblo.

Si el *Oratorio* del Teatro Estudio Lebrijano fue el principio fundacional, los espectáculos de Salvador y de Mario, quedarán grabados para siempre en la memoria del imaginario colectivo. Recuerdo como vibraba el público ante aquel torrente de emoción y de belleza y cómo la vanguardia teatral de esos años los hizo suyos. Esas ceremonias cantadas y bailadas recuperaron nuestra memoria secuestrada, y supuso el reencuentro con el teatro en un tiempo donde los hombres buscaban, entusiastas y dolidos, su libertad perdida.

Mi aportación personal a esa *dramaturgia gitana* es la de haber continuado desarrollando sus códigos y propuestas de una forma permanente durante mi trayectoria teatral, ajustándola a mi estilo, así como la de haber contribuido a que ese lenguaje original se homologara como parte legítima del acervo teatral español. En estos últimos 50 años, la *dramaturgia gitana* se fue incorporando por derecho propio, de la mano de intérpretes, directores y autores, al acervo cultural de este país. Ya no hay asombro ni sorpresa porque lo nuevo, cuando es admitido como habitual, se convierte en norma. Como dramaturgo y director de escena, decidí incorporar a esa *nueva dramaturgia gitana* textos de autores de todos los tiempos. Clásicos y contemporáneos: Esquilo, Sófocles, Lope, Shakespeare, Cervantes, Lorca y a todos los dramaturgos que me permitieron re-

**«El teatro es un *espacio vacío* con una puerta abierta por donde entra y sale el aire de la libertad»**

Francisco Suárez Montaña

leer sus obras para hablar sobre lo universal del ser humano y en particular de lo gitano.

Durante 40 años, realicé 42 puestas en escena y de entre ellas, 10, las dediqué a dar a conocer nuestra historia. Una historia que solo podría definir como la *Historia universal de la infamia: Persecución, Amargo, Medea, Plaza Alta, Memoria del cobre, Antígona, Orestes en Lisboa, Romancero gitano, Diálogo del Amargo* e *Ítaca*.

---

*Ítaca.*

Fotografía: Teatro  
Español.



## Francisco Suárez Montaño

Es dramaturgo y director de escena. Ha publicado la novela *El mar de Tánger* (Editora Regional de Extremadura, 2023). Estudió dirección teatral en Barcelona entre los años 60 y los años 70. De sus más de 40 montajes realizados, destacan obras como: *Diálogo del Amargo y Romancero gitano*, de Lorca, *Los Persas*, de Esquilo, *Ítaca y Persecución*, en versión de Félix Grande, *Romeo y Julieta*, de Shakespeare, o *Antígona*, de Sófocles.

Sus puestas en escena han sido representadas en festivales nacionales e internacionales como el Festival Internacional de Teatro de Badajoz, el Festival Temporada Alta de Girona, el Festival de Teatro Clásico de Almagro, el Festival de Otoño de Madrid, el Festival de Sitges, el Festival de las Naciones de Sofía, el Festival de Nápoles y el Teatre de la Ville de París.

Fue director artístico del Festival de Teatro Clásico de Mérida durante dos etapas, llevando a cabo la producción de piezas como *Edipo Rey*, de Sófocles, *Medea*, de Eurípides, o *Prometeo Encadenado*, de Esquilo. Además, participó en la producción y en la escritura de los textos en castellano de la película *Latchó Drom* (Gatlif, 1993), ganadora de la Palma de Oro del Festival de Cannes en *Una cierta mirada*.



Fotografía: Sergi Panizo.

# EL CANTE GITANO: UNA TRANSMISIÓN VIVENCIAL

Tomasa Guerrero Carrasco,  
*La Macanita*

Nací en Jerez de la Frontera. Por parte materna, tengo sangre lebrijana. Estos dos territorios son esenciales en la historia del flamenco. Dicen que siendo muy niña, ya cantiñeaba mientras acunaba mi muñeca balanceándome a compás en la vieja mecedora de mi casa. Lo cierto es que con tan solo cuatro años ya cantaba y bailaba por bulerías, como quedó registrado en la grabación de la serie de TVE *Rito y geografía del cante*. Unas imágenes, todavía en blanco y negro, que cuando las vuelvo a ver me llevan a una infancia feliz, a la convivencia de los patios y casas de vecinos en los que las familias gitanas compartían lo poco que tenían.

En ese video se me ve -con *lache*- abrazada a Luisa Soto, a la que considero mi primera maestra. Fui creciendo y el aprendizaje del flamenco iba dándose de forma natural, por las vivencias compartidas, por escuchar a los mayores. Me gustaban mucho Los Chichos y Las Grecas, pero el soniquete por bulerías me envolvía casi sin

darme cuenta. Ahora entiendo que esa transmisión vivencial es fruto de la convivencia, de las penas y las alegrías, de las fiestas familiares, del cante y el baile improvisado y espontáneo. Esas vivencias son las que han ido conformando mi cante. Recuerdo que mi padre me llevaba a algunos tabancos y algunas fiestas para que cantara. Para mi era un juego, pero llamé la atención de muchos aficionados y pronto se corrió la voz de que la niña de El Macano, La Macanita, podría ser artista.

Recuerdo que mis primeras actuaciones fueron en mi Jerez, formando parte del grupo infantil España-Jerez que dirigió Tío Manuel Morao, que seleccionó a un grupo de niños que cantaban, bailaban o tocaban la guitarra y que, según él, podrían despuntar en el arte flamenco. No se equivocó Tío Manuel, porque algunos de los niños que formábamos parte de ese grupo que él creó y dirigió, han desarrollado sus carreras artísticas: recuerdo al guitarrista Manolito Parrilla, a la bailaora Manuela Carpio o a Tomasito, que cantaba y bailaba con una gracia especial.

Poco después, y ya con 14 años, debuté con mi primer recital flamenco, junto con el guitarrista Ramón Trujillo. Fue en Hotel Jerez. Y pronto vendría mi incorporación al Coro de Villancicos de la Cátedra de Flamencología de Jerez, cuyo director musical era Manuel Parrilla, compositor, *tocaor* habitual de La Paquera y, sin duda, uno de mis maestros. La entonces Caja de Ahorros de Jerez propició la grabación de una colección de discos titulada *Así canta nuestra tierra en Navidad*. Fueron una veintena de volúmenes en los que canté formando parte del coro y también como solista. Una experiencia que supuso para mi un gran aprendizaje. Parrilla creó y adaptó un gran repertorio de villancicos flamencos que, con el tiempo, es considerado como una obra



Tomasa Guererro Carrasco, *La Macanita*, y Bernarda Jiménez Peña, *Bernarda de Utrera*.

**«Cada día estoy más  
convencida que yo no  
canto flamenco, canto  
gitano»**

Tomasa Guerrero Carrasco,  
*La Macanita*

de referencia en este género, que rescataba las tradicionales zambombas y que hoy es una seña de identidad de la Navidad de Jerez y triunfa por toda España, como es el caso del guitarrista y compositor Luis de Perikín y su grupo que llena los teatros con sus espectáculos de villancicos. Ese auge actual de la zambomba de Jerez no podría entenderse sin la labor de Manuel Parrilla en esas grabaciones que ya son historia de la música popular y en las que tuve el honor de participar.

Recordando las vivencias que me han hecho ir creciendo como artista, he de referirme a mi paso por los tablaos de Madrid: *Los Canasteros* y *Zambra*, junto con Juan Ramírez, El Torta, El Capullo, Moraíto Chico y tantos otros. La experiencia del tablao es fundamental para una cantaora. Es un aprendizaje formar parte de un cuadro, se aprende compás y disciplina y *cantar para el baile* es una escuela imprescindible para cualquier cantaor o cantaora.

Esas vivencias de mi niñez y de mi juventud son las que han conformado mi cante. Y nacer gitana. Aunque admiro a muchos artistas que no son gitanos, cada día estoy más convencida que yo no canto flamenco, canto gitano. He tenido el privilegio de grabar con grandes productores como Pepe de Lucía, Paco Cepero, Ricardo Pachón o Isidro Sanlúcar, de todos ellos aprendí, pero no dejé nunca mi impronta gitana. La Perla de Cádiz, La Paquera y Fernanda de Utrera han sido mis referentes en el cate de mujer: las tres, gitanas y las tres grandísimas cantoras. Su huella está en mi cante, pero he intentado nutrirme de ellas aunque no imitarlas, crear mi propia personalidad cantaora, mi sello (decía el maestro Valderrama, que el artista tiene que tener su sello, aunque sea de Correos...). En esta charla con los primos de la Fundació Privada Pere Closa he

echado la vista atrás y he recordado anécdotas de una vida dedicada al arte. Los comienzos, los primeros éxitos, mi participación en la película *Flamenco*, de Carlos Saura, mi colaboración en el disco *Tauro-magia*, de Manolo Sanlúcar, que cuando lo grabé no era consciente de que mi voz formaría parte de uno de los discos considerados como obra maestra del flamenco. He tenido premios y reconocimientos, pero el mejor de los premios es ser considerada una artista honesta que con humildad ha dado lo mejor de una misma. En este encuentro en Barcelona, Sebastián Porrás Soto y Joaquín López Bustamante dijeron que “el arte es dar, no demostrar” y esa frase se me ha quedado grabada porque define mi manera de entender el cante gitano. Un arte que ha sido y será siempre de minorías, pero que ha de ser respetado e interpretado con verdad, con tu verdad... por eso quise dejar grabado en CD y en DVD un recital, *Directo en el Círculo Flamenco de Madrid*, en el que, con la guitarra de Manuel Valencia, intento mostrar el cante sin imposturas, sin *ojana*, sin red. Cantar gitano: esa es mi concepción de mi cante. Y no solo por soleá o seguiriya, también en mis acercamientos a otros géneros. Me gustan también otras músicas y creo poner mi impronta gitana a las canciones meló-

---

Francisca Méndez Garrido, *La Paquera de Jerez*. Fotografía: *La Paquera de Jerez, genio y figura del cante* (2005). Biblioteca Municipal de Jerez.



dicas de Manuel Alejandro o las coplas y zambras de Antonio Gallardo que estrenaré esta primavera en el Teatro Villamarta de Jerez.

Me gusta colaborar con otros artistas: es muy gratificante compartir grabación o escenarios con músicos de distintos géneros. Esa es la grandeza de la música y el flamenco, el cante gitano andaluz es una música culta a la altura de cualquier otra, que ha sido reconocida como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Es universal, es de todos, pero no nos olvidamos de que sin el pueblo gitano no existiera el flamenco. En el nacimiento, en el desarrollo y en la transmisión familiar, los gitanos y las gitanas hemos sido imprescindibles. No hace falta decir nombres, ¿no? O sí: La Niña de los Peines, Manuel Torre, Carmen Amaya, Manolo Caracol, Chocolate, Tomás Pavón, Agujetas, Terremoto, Fernanda y Bernarda, Paquera, Camarón... gitanos y gitanas que han llevado a lo más alto la emoción del arte flamenco. Yo quiero acordarme siempre de los que no están, del legado que nos han dejado y honrar su memoria. Por eso, nunca renunciaré a mi soleá, mi seguiriya, mis bulerías de Jerez... Creo que es mi deber como artista y como gitana.

Agradezco a la Fundació Privada Pere Closa la oportunidad de haber podido compartir con vosotros una charla y un coloquio en el que hubo risas y alguna lágrima y el sentimiento de ser gitano y estar orgulloso de ello. Creo que, a través de iniciativas como esta, se pone en valor la cultura gitana, que todavía es muy desconocida por una sociedad que tiene muchos prejuicios. Viva el cante gitano. ¡Salud y Libertad!



Fernando Fernández Monje, *Terremoto de Jerez*.

## Tomasa Guerrero Carrasco, *La Macanita*

Es cantaora. Continuada del legado de grandes nombres del flamenco gitano, desde niña despuntó en el cante, y prueba de ello es su intervención en *Rito y geografía del cante* de TVE. Sus primeras actuaciones fueron con el grupo infantil España-Jerez. Ha participado en proyectos como la grabación *Tauromagia*, de Manolo Sanlúcar, la película *Flamenco*, de Carlos Saura, y en recopilatorios como *Nochebuena gitana con Camarón y Paco de Lucía*.

Su cante ha llegado a teatros y festivales nacionales e internacionales como el Festival Flamenco Ciutat Vella de Barcelona, Suma Flamenca de Madrid, Noche Blanca de Córdoba, el Festival de Jerez, el Festival Internacional de Granada, el Festival de Fès des Musiques Sacrées du Monde y el Festival Flamenco de Mont Marsan.

Ha recibido el reconocimiento a la mujer gitana que otorga la Fundación Secretariado Gitano. Y ha sido galardonada con el premio Alma Flamenca de la Pasarela Flamenca de Jerez, el premio de la crítica Flamenco Hoy al mejor disco de cante y el Premio Demófilo de Arte Flamenco. Fue nominada a los Premios Grammy Latino por Mejor Álbum de Música Flamenca. La Junta de Andalucía le concedió la distinción Bandera de Andalucía.



Fotografía: Sergi Panizo.



FUNDACIÓ PRIVADA  
**Pere Closa**   
PER A LA FORMACIÓ I LA PROMOCIÓ DELS GITANOS A CATALUNYA

  
*The*  
**NANDO**  
*and ELSA*  
**PERETTI**  
*foundation*  
*Delegació a Catalunya*